

2 Introducción

Luego de haber brindado asesorías durante muchos años en el ámbito político, en luchas electorales*, en la introducción de nuevas políticas o en la planificación de carreras de diversas personalidades, al autor se le suele preguntar si no habría llegado ya la hora de registrar sus experiencias y editar un libro sobre planificación estratégica. Por de pronto, la pregunta causa temor de que alguien pueda pensar que un libro de tal índole podría contener modelos para solucionar todos los casos, posibles e imposibles, del desarrollo y de la ejecución de la política, algo que resulta imposible, pues cada caso es distinto y requiere soluciones diferentes.

¿Qué puede brindar, entonces, un libro sobre planificación estratégica y táctica de procesos políticos? En realidad, no mucho más que transmitir la idea de que la estrategia es necesaria y de que para hacer política no basta la inspiración “divina” de un político o de un asesor. El que se interese en generar un impacto a largo plazo, no sólo debe planificar el momento próximo para satisfacer sus ansias de poder a corto plazo, sino debe pensar en la continuidad y en la previsibilidad. Dejando de lado las revoluciones y los golpes de Estado, los cambios políticos sólo pueden llevarse a cabo con las personas afectadas, son lentos y dificultosos. Cambiar las condiciones sociales se asemeja a vadear un denso pantano o, parafraseando a Max Weber, a perforar madera dura y gruesa.

El libro desea convencer a los lectores - especialmente a los políticos - que el éxito que alcancen se deriva de estrategias bien planeadas y de la firmeza de su ejecución. Además desea familiarizarlos con la estupenda variedad de soluciones estratégicas. Para orientar al lector en el manejo del libro, a continuación se presentan sus principales pasajes. En los diversos capítulos se hacen múltiples referencias, por lo que un capítulo individual también puede ser leído selectivamente.

Los capítulos 3 y 4 plantean la forma en que ha evolucionado el pensamiento estratégico, la manera en que se aplica hoy en día y los tipos de criterios y métodos disponibles para la planificación estratégica.

El capítulo 5 resume el método del “planeamiento conceptual”, eje en torno al cual gira este libro.

Los capítulos 6 a 11 presentan los primeros pasos metodológicos y se centran en el denominado análisis de situación, es decir, en el punto de partida de todas las reflexiones políticas.

Los capítulos 12 y 13 exponen el proceso propiamente dicho para hallar la estrategia; el capítulo 13 se concentra, sobre todo, en posibles modelos de estrategias especiales. Es la mina de oro para quienes desean un panorama de los criterios estratégicos imaginables.

Los capítulos 14 a 19 presentan los instrumentos para preparar la ejecución de las estrategias y la resultante fijación del marco táctico. El capítulo 19 se centra totalmente en la ejecución.

* Esta expresión, que traduce literalmente la palabra compuesta alemana *Wahlkämpfe*, no es tan usual en castellano como la expresión “campanas electorales”; se ha preferido, empero, considerando lo que el autor señala en el último párrafo del capítulo 3.1 (*N. del T.*).

El capítulo 20 presenta los instrumentos de control de la estrategia y de obtención de datos. Con ellos se cierra el círculo de la planificación estratégica y se vuelve al análisis de situación.

Los capítulos 21 a 23 se dedican a la planificación de medidas derivadas de la estrategia y a los requisitos organizativos necesarios para su ejecución y financiamiento.

Los capítulos 24 a 26 se ocupan de algunos fundamentos y factores de orientación especiales de la planificación estratégica, entre los que figuran los sistemas constitucionales, los sistemas de partidos políticos y los sistemas electorales, así como sus singulares efectos sobre las estrategias a planificar.

Los capítulos 27 a 29 exponen finalmente complejas soluciones estratégicas que demuestran cuán importante es abordar de manera estratégica problemas tales como el fundamentalismo, la corrupción y el manejo de conflictos.

En realidad, y pese a todas las ejemplificaciones y descripciones detalladas de casos concretos que se presentan, este libro simplemente sólo puede transmitir un método con el cual se pueden planificar procesos políticos. El método muestra los caminos hacia el objetivo, pero éste puede alcanzarse por diferentes vías en las diversas partes del mundo. A veces la vía resulta muy tortuosa y los medios para alcanzar el objetivo dependen de condiciones culturales y jurídicas tan disímiles, que incluso la metodología debe ser adaptada de vez en cuando.

Si bien todas las condiciones son diversas, lo que importa es desarrollar estrategias sencillas y comprensibles, pues sólo así pueden ser entendidas y ejecutadas y controlarse sus efectos. El atractivo - y el éxito - de la planificación estratégica radican, precisamente, en la sencillez, en la reducción de los problemas a lo esencial y en la concentración en el objetivo estratégico. A todo ello desea contribuir este libro.